DOMINGO CUARTO DESPUES DE LA EPIFANIA.

Evangelio de San Mateo.

Capítulo 8, v. XXIII al XXVII inclus.

Dice: Habiendo entrado Jesus en una barca le siguieron sus discípulos. Y hé aquí que se levantó una tempestad tan recia en el mar, que las ondas cubrian la barca; mas Jesus estaba durmiendo. Y acercándose á él sus discípulos le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos. Y Jesus les dijo: ¿de qué temeis, oh hombres de poca fe? Entonces puesto en pié mandó á los vientos y al mar *que se apaciguaran*; y se siguió una gran bonanza. De lo cual asombrados todos los que estaban allí, se decian: ¿quién es este que los vientos y el mar le obedecen?